

FUNDAPPAC

FUNDACIÓN DE APOYO AL PARLAMENTO
Y A LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Noche Parlamentaria:

ECONOMÍA Y CAMBIO EN BOLIVIA



**Flavio Machicado
Gonzalo Chávez
Gabriel Loza**

Noche Parlamentaria: **ECONOMÍA Y CAMBIO EN BOLIVIA**

**Flavio Machicado Saravia
Gonzalo Chávez
Gabriel Loza**


FUNDAPPAC
FUNDACIÓN DE APOYO AL PARLAMENTO
Y A LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

 **Konrad
Adenauer
Stiftung**

Primera edición, octubre 2012

© **FUNDAPPAC**

Edición: Jorge Patrick Olazábal S.

D.L.: 4 - 1 - 3071 - 12

FUNDAPPAC

Av. Ecuador N° 2523 Edificio Dallas, Piso 2

Teléfonos: 2421655 - 2418674

La Paz - Bolivia

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN E IMPRESIÓN:

Garza Azul Impresores & Editores

c. Rosa Quiroga N° 1524 (zona Miraflores)

Telf.: 2220611 - Telf/Fax: 2240359

La Paz - Bolivia

Octubre, 2012

La Paz - Bolivia

Contenido

Presentación 5

EXPOSICIÓN:
LOS PARADIGMAS DE LA ECONOMÍA BOLIVIANA
Flavio Machicado Saravia 9

EXPOSICIÓN:
PROBLEMAS Y DESAFÍOS ACTUALES EN LA ECONOMÍA
BOLIVIANA
Gonzalo Chávez 37

EXPOSICIÓN:
ECONOMÍA PLURAL Y MODELOS DE CAMBIO EN BOLIVIA
Gabriel Loza 57

Presentación

Bajo la presidencia del Senador Mario Choque, Presidente de la Comisión de Planificación, Política Económica y Finanzas, del Senado Nacional; la Fundación de Apoyo al Parlamento y a la Participación Ciudadana (FUNDAPPAC) y la Fundación Konrad Adenauer (KAS) auspiciaron una noche parlamentaria denominada “Economía y Cambio en Bolivia”.

En dicho evento disertaron tres prestigiosos economistas: Lic. Flavio Machicado, Lic. Gonzalo Chávez y Lic. Gabriel Loza.

El Lic. Flavio Machicado inició las participaciones desarrollando el Tema: “Los Paradigmas de la Economía Boliviana en la última mitad del siglo”.

El Lic. Gonzalo Chávez abordó la temática: “Problemática y Desafíos actuales en la Economía Boliviana”.

A su vez, el Lic. Gabriel Loza expresó el tema: “Economía Plural y Modelo del Cambio en Bolivia”.

La sola enunciación de los contenidos tratados por los distintos expositores, muestra su interrelación y la importancia de la

necesidad de difusión, particularmente entre los integrantes de la Asamblea Plurinacional, los círculos académicos, universitarios, movimientos sociales, empresariales y laborales.

Es con la anotada visión que FUNDAPPAC, respaldada financieramente por la Fundación Konrad Adenauer, publica las disertaciones en la referida Noche Parlamentaria.

Como podrán apreciar los lectores de la presente publicación, las tres exposiciones se caracterizan por su espíritu crítico positivo; aportes, al mismo tiempo que científicos, realistas y comprensibles, no exentos, donde corresponda, de un fino sentido de humor. Con certeza, podemos afirmar que la presente versión escrita de las participaciones orales –que con el título de Economía y Cambio en Bolivia fueron expuestas en la Noche Parlamentaria de referencia–, a más de mantener actualidad, ayudan a continuar un importante debate en búsqueda de soluciones a la problemática económica de nuestro país.

Luis Ossio Sanjinez
Presidente del Directorio de
FUNDAPPAC



Flavio Machicado Saravia

LOS PARADIGMAS DE LA ECONOMÍA BOLIVIANA

LOS PARADIGMAS DE LA ECONOMÍA BOLIVIANA

Tal como conversamos con los organizadores de este importante evento, en las actuales circunstancias resulta muy arriesgado hacer una prognosis acerca de la evolución de la economía boliviana, básicamente porque vivimos una etapa excepcional en materia de precios internacionales elevados, que han creado condiciones de abundancia, que dieron lugar a falsos espejismos que impiden vislumbrar con claridad cuáles son las condiciones reales existentes tanto desde el punto de vista de la producción de bienes y servicios, como del comportamiento sectorial, a fin de observar nuevas oportunidades de inversión y de desarrollo.

La economía boliviana ha vuelto a concentrarse en torno a la utilización de recursos naturales, como es el gas y los minerales, retrocediendo en el proceso de transformación primaria.

Qué decir del acceso a la nueva revolución tecnológica que provocó, al mismo tiempo, el crecimiento acelerado de la actividad terciaria y de la informalidad económica, en un escenario donde el contrabando y

La economía boliviana ha vuelto a concentrarse en torno a la utilización de recursos naturales, como es el gas y los minerales, retrocediendo en el proceso de transformación primaria.

el narcotráfico no sólo tienen mayor significación en la economía sino que, también, se conforman de contingentes poblacionales importantes, que han adquirido una gravitación social y política muy significativa y peligrosa.

Estamos hablando de regiones y de poblaciones, alrededor de nuestras fronteras, que son muy extensas y dispersas.

Se trata de una problemática muy compleja y difícil de sintetizar, razón por cual, a objeto de brindar a este selecto auditorio un panorama útil acerca de la economía boliviana, he considerado que podría ser más conveniente realizar un análisis concentrado en el comportamiento de algunas variables claves, como el ahorro interno, la inversión y el crédito externo, que explican, de alguna manera, el crecimiento de la economía a lo largo de su historia. A la vez de reseñar algunos paradigmas económicos ensayados en el pasado, a partir de la Revolución Nacional de 1952.

Particularmente, en la última mitad del siglo pasado, que es el periodo donde su desenvolvimiento es más importante, desde el punto de vista económico, social y político, al punto que aún sigue gravitando, pese a los anuncios de cambio que se pretenden llevar a cabo durante el presente siglo, especialmente desde que asumió el poder el actual gobierno. Por cierto, para una mayor información sobre este aspecto tienen a su disposición mi libro “Historia Económica de la República de Bolivia 1952-2009” que, además, se encuentra en las principales librerías del país.

En dicho texto, en cierta forma, se pueden vislumbrar las características que tuvieron los “modelos” de la economía boliviana, experimentados luego de la Segunda Guerra Mundial

y, particularmente, a partir de la Revolución Nacional de 1952, que no serán analizados en esta presentación, por lo extenso del tema y por la complicación de hacerlo ahora en tan poco tiempo. Sin embargo, mencionaremos los hechos más relevantes en este período, especialmente los relacionados con las políticas públicas, que reiteradamente vuelven a repetirse provocando los mismos fenómenos que se observaron en el pasado.

Naturalmente, como todos sabemos, para analizar cualquier fenómeno económico, es necesario tomar en cuenta la “totalidad”, de manera que pueda entenderse mejor el origen y la intencionalidad que tuvieron los actores públicos y privados, para asumir un determinado comportamiento, ya que los rasgos estructurales están presentes, tanto para permitir su desarrollo como para ser un obstáculo, lo que, en última instancia, se traduce en un éxito o en un fracaso, quedando las políticas públicas o privadas para la historia, en forma de realizaciones completas o incompletas. También, como generalmente ocurre, como simples voluntarismos políticos o “expresiones de deseo”.

Especialmente en el caso boliviano, donde el destino de las políticas públicas más relevantes que se dieron durante los últimos 60 años de su vida independiente, al margen de su contenido ideológico, no han podido superar los obstáculos estructurales existentes, dando lugar a frustraciones políticas y sociales, que terminaron en el vacío o en realizaciones incompletas.

Como se ha podido establecer en 1969, cuando me tocó diseñar y coordinar una Estrategia de Desarrollo a largo plazo (Estrategia Socio-Económica del Desarrollo Nacional 1971-1991), uno de los

rasgos más importantes de la economía boliviana era su carácter dependiente, que aún persiste, como su desarrollo desigual y disperso y su marginalidad social, que no es otra cosa que la pobreza y la existencia de enormes brechas en la distribución del ingreso, cuyas características siguen siendo propias, no solo de Bolivia sino de gran parte de los países del planeta, con tendencia a empeorar, pese a los índices de desarrollo y globalización de la economía.

En el mencionado libro de Historia Económica, se trata de describir cuáles son los rasgos más sobresalientes del proceso de producción de bienes y servicios, que no es otra cosa que la “racionalidad económica” aplicada y su correspondiente paralelismo con la “racionalidad social” resultante, que, desde luego, no han tenido el paralelismo necesario, por lo cual la sociedad boliviana se sumió –y aún permanece– en constante conflicto social, hasta llegar al punto de un peligroso desequilibrio o enfrentamiento. Por ventura, como lo sintetizó muy acertadamente el desaparecido cientista social René Zabaleta, en Bolivia los conflictos sociales se solucionaron y se resuelven todavía en una especie de “mate ahogado”, en términos del juego del Ajedrez, significa empate.

*...en Bolivia los
conflictos sociales
se solucionaron
y se resuelven
todavía en una
especie de “mate
ahogado”*

En efecto, para hablar de desarrollo económico y social, es indispensable que exista un “paralelismo” entre la racionalidad económica, que es la forma de producir

bienes y servicios, con la racionalidad social, que es la forma en que se organiza la sociedad, de suerte que pueda haber una adecuada convivencia armónica, donde tiene lugar la creatividad y el emprendimiento. Lo que sólo se lograría en la medida en que se atenúen las contradicciones, dando lugar a una adecuada distribución de la riqueza, lo que constituye la verdadera problemática que siempre se ha planteado la humanidad, sin haber logrado una fácil solución.

Sin embargo, este paralelismo –difícil de lograr– es más complicado cuando se agrega otro paralelismo, que tiene que ver con lo jurídico o –lo que es lo mismo– con la racionalidad jurídica, que es la forma en el que la sociedad se organiza para administrar el conjunto de normas o reglas de juego, que han sido convenidas, tanto para producir bienes y servicios como para convivir socialmente. Estamos hablando más allá: de la seguridad jurídica, sin la cual no hay inversión, ni capital de riesgo que valga, ni tampoco la perspectiva de largo plazo, que es la base de la productividad y de la inserción comercial en la economía a nivel planetario.

Cuando estos paralelismos son débiles o no existen, estamos frente a una sociedad que convive en permanente conflicto o enfrentamiento, con diferentes grados de contradicciones, como se puede observar en el transcurso de la historia económica. Es nuestro caso así como el de todos los países atrasados del planeta. Para ello, bastaría ver cómo, luego de más de medio

...luego de más de medio siglo en el que se han tratado de superar los obstáculos estructurales, todavía estamos inmersos en conflictos que siguen siendo producto de nuestro pasado

siglo en el que se han tratado de superar los obstáculos estructurales, todavía estamos inmersos en conflictos que siguen siendo producto de nuestro pasado, sin respuestas fáciles de solución.

De ahí que es importante tomar en cuenta algunos parámetros estructurales, como vamos a analizar en seguida, lamentablemente en forma de “conclusiones”, ya que su desarrollo nos tomaría el tiempo que no tenemos.

Me voy a referir a la Revolución Nacional del año ‘52, al Capitalismo de Estado, a la privatización y posterior capitalización de las empresas públicas, así como al actual proceso de estatización que está en desarrollo, tomando como hilos conductores el comportamiento del ahorro interno, la inversión pública y privada, así como el endeudamiento externo e interno, que son las variables que caracterizan parte de la racionalidad económica implantada en Bolivia.

La Revolución Nacional, que pretendió superar los obstáculos estructurales con los que había vivido Bolivia desde su fundación, no dio los frutos esperados ni tampoco constituyó una base sólida para el futuro.

La Revolución Nacional, que pretendió superar los obstáculos estructurales con los que había vivido Bolivia desde su fundación, no dio los frutos esperados ni tampoco constituyó una base sólida para el futuro.

La nueva estructura agraria que pretendió desarrollarse con la Reforma Agraria –que más bien tuvo las características de una “Revolución Agraria”–, sólo logró liberar al campesino del yugo feudal, sin poder

conformar una estructura productiva empresarial y dinámica, tal como se planteó –posteriormente– en su ley, cuando ya se había dado una conformación o distribución de la tierra de facto, con unidades agrarias sin continuidad territorial, y cuando se había sustituido el poder del señor “feudal” por el “jefe sindical”, bajo el dominio o control político.

La tecnología atrasada del feudalismo, basada en el descanso de la tierra, dio lugar a una apropiación de la tierra fragmentada y sin continuidad territorial, que impidió la conformación de unidades productivas que pudieran tener alguna perspectiva de desarrollo y crecimiento.

Mucho peor en un contexto donde, por razones políticas o demagógicas, se dio lugar a un proteccionismo exagerado, que impidió que el hombre del campo pudiera ejercer plenamente la libertad de acción, inutilizando su tierra para la obtención de créditos, ya que su posesión fue declarada inembargable, seguramente para una mayor protección en contra de cualquier futuro atropello, congelando cualquier perspectiva de desarrollo.

Lo que después se agravó con la sucesión hereditaria que, más bien, determinó la expulsión o emigración del campo a la ciudad, que dio lugar al crecimiento incontrolado de las ciudades –en detrimento del campo– provocando un desordenado desarrollo urbano y el crecimiento de la marginalidad en torno a las principales ciudades del país, incluyendo otras capitales de países vecinos.

En el caso específico boliviano, la vinculación que hubo posteriormente con la economía oriental, antes de cumplirse

...la organización feudal de las tierras tradicionales del occidente fue sustituida por la conformación de sindicatos, controlados por el poder político que, junto con las tradiciones de organización de la comunidad, crearon una nueva estructura de "dominación"

...seguimos con una forma de producción de la minería del año '30 del siglo pasado

el decenio de la Reforma Agraria, determinó un cambio en las prioridades en materia agraria, ya que la incorporación de una amplia frontera agrícola de tierra bajas, con posibilidades de producir los bienes de la canasta familiar que antes eran importados, permitían un desarrollo sectorial con características más empresariales que, además, calzaban con la política de "sustitución de importaciones", que fue fuertemente impulsada por la cooperación externa.

Desde el punto de vista social, la organización feudal de las tierras tradicionales del occidente fue sustituida por la conformación de sindicatos, controlados por el poder político que, junto con las tradiciones de organización de la comunidad, crearon una nueva estructura de "dominación" que hoy sigue funcionando, pero más con un sentido de mando que de conformación de nuevas o renovadas estructuras productivas.

La propiedad minera en manos del Estado, si bien fue un acto de liberación económica de manos de algunos propietarios, siguió siendo atrasada técnica y socialmente hablando, al extremo que seguimos con una forma de producción de la minería del año '30 del siglo pasado salvo excepciones que no corresponden al proceso inicial de la revolución de abril, sino a cambios muy puntuales y coyunturales, donde se empezó aplicar tecnologías modernas en materia de extracción, pero no de transformación de los minerales.

Salvo el precario avance en el campo de la metalurgia del estaño (debido a cambios en la política internacional y la tecnología, especialmente en el reciclamiento de las materas primas de parte de los países consumidores), en Bolivia se sigue en el plano de la producción tradicional de materas primas, con bajos niveles de productividad.

...en Bolivia se sigue en el plano de la producción tradicional de materas primas, con bajos niveles de productividad.

Por lo tanto, el resurgimiento de la minería como sector dinámico, sólo se debe a la actual coyuntura de precios internacionales muy elevados, que pueden costear el elevado costo de transporte y los bajos índices de productividad minera; situación que plantea un alto grado de volatilidad, que tiende agravarse por la existencia de condiciones sociales y políticas desfavorables, dado que las comunidades o sindicatos agrarios, que se encuentran en un plano de preferencia política, están creando un clima de inseguridad jurídica, ocupando minas con cualquier pretexto.

En consecuencia, la superación de las estructuras caducas del pasado, sigue siendo una tarea inconclusa y de compleja solución, con el agravante de que la causa de los desequilibrios fiscales, que gravitan positiva o negativamente en toda economía, luego del '52, ya no dependen sólo de las condiciones de nuestro comercio exterior, sino también de las demandas sociales, que surgen con fuerza y organización, después de la revolución de abril.

De este modo, la construcción de una economía basada en el “paternalismo del Estado”, donde todo está supeditado a lo que éste haga o deje de hacer, plantea un desequilibrio permanente entre la demanda social, producto de las necesidades crecientes de la población, y la oferta que pueda brindar el Estado, en función de los recursos que pueda obtener de su economía de exportación o de su capacidad de endeudamiento.

En general, la inestabilidad política, que caracteriza al Estado boliviano, está en directa relación con las crisis fiscales, que son seculares a lo largo de su historia económica, lo que confirma la ausencia de los paralelismos antes enunciados.

El Capitalismo de Estado (surgido como consecuencia de la política de sustitución de importaciones resultante del conflicto bélico a nivel mundial) que, en Bolivia, se desarrolla con mayor énfasis luego de la revolución del ‘52, abarcando un periodo de tiempo bastante prolongado, pretendió ser eliminado con la privatización y, posterior, capitalización de las empresas públicas.

Sin embargo, su mayor desarrollo se da especialmente después de la Revolución Cubana y el inicio de la Guerra Fría, donde los Estados Unidos de Norteamérica cambiaron la orientación de su política exterior, ante el temor del “contagio”, otorgando recursos y asistencia técnica a todos los países de la región, sin restricción alguna, aunque no exenta de condicionamientos.

De esta manera, las empresas públicas recibieron un fuerte apoyo financiero para crecer –así como el propio Estado–, con lo que se logra realizar las inversiones públicas necesarias, que

no las hubiera podido financiar con sus limitados recursos tributarios. Con ello, logra también equilibrar sus presupuestos, aunque con limitaciones, ya que no siempre era posible atender todas las demandas sociales ni distribuir mejor la riqueza, ya que apenas era posible compensar la pérdida del poder de compra, producto de una economía casi siempre inflacionaria.

Socialmente, se desencadena el populismo y el rentismo, como dos formas de satisfacción de las necesidades colectivas, junto al surgimiento de empresas privadas destinadas a la provisión de equipos e insumos importados, a los servicios de asesoría; al margen del desarrollo de empresas privadas orientadas al mercado interno, básicamente orientados a la alimentación y el vestuario.

La expansión de la empresa pública, dio cabida a un creciente número de burócratas y tecnócratas que, junto a los líderes sindicales, sentaron dominio sobre ésta, conformando la denominada “burguesía burocrática” que, en cierta forma, fue la base del asentamiento y crecimiento de las clases medias en el país.

En este juego también participaron los empresarios, los que, junto al “gasto público” que también les proveía trabajo, dieron lugar al “rentismo”, altamente dependiente del Estado y de las políticas públicas.

...en los inicios de la revolución nacional, se trató de constituir una nueva clase empresarial emprendedora

...sólo se pudo constituir una agrupación empresarial política, dedicada al comercio y no a la producción

...tampoco el Capitalismo de Estado, junto a la burguesía burocrática, pudo establecer una estructura económica sólida y sustentable

Pese a que en los inicios de la revolución nacional, se trató de constituir una nueva clase empresarial emprendedora, a través de préstamos de honor (otorgados por el Banco Central a los miembros del partido político dominante), con esos recursos sólo se pudo constituir una agrupación empresarial política, dedicada al comercio y no a la producción. Estaba claro que era muy difícil lograr este objetivo, por la falta de formación, por la ausencia de técnicos y porque resultaba más fácil y atractivo realizar una actividad comercial, especialmente favorecida por la vinculación política y no del mercado.

En síntesis, tampoco el Capitalismo de Estado, junto a la burguesía burocrática, pudo establecer una estructura económica sólida y sustentable, ya que esta última se encargó de extraer los limitados excedentes que, dificultosamente, generaba la primera. El Capitalismo de Estado fue el producto del endeudamiento y la donación externa, no fue fruto de nuestro esfuerzo, ya que nuestra capacidad de ingreso no era capaz de generar sino un limitado nivel de ahorro interno, con el agravante de que el resto del excedente de la economía, producto de la economía empresarial privada, se fue al exterior en “fuga de capitales”.

La burguesía burocrática del Estado, como cualquier otro tipo de burguesía, no tenía posibilidades de desarrollarse, ya que no tenía sustentabilidad en el

largo plazo y, en consecuencia, hizo lo que tenía que hacer: absorber, mientras podía, el excedente que producía el Estado. Por lo tanto, la empresa pública no se capitalizó ni se modernizó, inclusive la empresa pública se sobrepuso al propio Estado, lo que dio lugar al “pasanaku político”.

La economía privada, en un contexto donde el “riesgo país” es elevado, sin una racionalidad jurídica que provea la necesaria seguridad de mediano y largo plazo, terminó siendo cortoplacista, fugando sus capitales, en elevada proporción del producto.

La conexión entre occidente y oriente, iniciada en los años ‘60, que fue visualizada por el Sr. Bojan en los años ‘40, si bien transformó la economía boliviana –de tal modo que esa década fue la de mayor crecimiento en promedio de la historia–, debe ser motivo de un análisis más minucioso, ya que ahí están recursos renovables tan importantes como la madera, la biodiversidad y la tierra, que sin duda requieren de un manejo tecnológico riguroso, si es que pensamos en su aprovechamiento a largo plazo.

Son economías en las que, básicamente, deben intervenir la tecnología y la inversión –en contra de una expansión de la producción agrícola, fundamentada en la expansión de la frontera agrícola–, que deja en segundo plano la productividad en el uso de los recursos

El mal uso de los recursos naturales, sin considerar su vocación natural, puede convertirlos fácilmente en recursos naturales no renovables

naturales; olvidándose que esta práctica tiene un límite. El mal uso de los recursos naturales, sin considerar su vocación natural, puede convertirlos fácilmente en recursos naturales no renovables, lo que ha sido observado reiteradas veces y que sigue siendo un peligro.

Lo que ha sido observado reiteradas veces y que sigue siendo un peligro.

Quien conoció la carretera uno y cuatro, y vio los campos sembrados de arroz, y vuelve a hacer el mismo viaje, podrá constatar lo que estoy diciendo. En esta región, se ha generado una agroindustria, pero que está limitada al aceite, que es un sub producto de la soya, que se la exporta para engordar ganado ajeno. Tampoco la agroindustria de la caña de azúcar, pudo superar sus rendimientos agrícolas e industriales, quedándose en, apenas, 45 toneladas por hectárea, que es un rendimiento demasiado modesto para una trayectoria de esta naturaleza.

Apenas se transforma la madera, habiendo una industria con capacidad ociosa de transformación, sin que se hayan superado las malas prácticas hasta el presente. Siendo, éste, un rubro de mayor perspectiva en el mediano y largo plazo, como pilar fundamental de nuestra diversificación productiva e inserción externa y sugerido entre los productos que tenían que ser exportados a los Estados Unidos, cuando ese país firmo el acuerdo comercial preferencial para los países del Grupo Andino.

El Capitalismo de Estado, a partir de la revolución del '52 y del nacimiento de la guerra fría, se agota por su descapitalización,

ausencia de gestión adecuada y falta de innovación tecnológica.

Muere cuando ésta concluye, que es cuando emblemáticamente cae el Muro de Berlín. Pero, la estocada final viene cuando surge el Consenso de Washington, en el cual la “permisividad internacional” desaparece, tal como vino, a cambio de la Inversión Extranjera Directa (IED) que, teóricamente, tendría que dar, a las economías atrasadas, recursos financieros, tecnología y gestión, que es lo que había quedado como tarea pendiente y hacía mucha falta. Con ello, la inversión pública deja de tener financiamiento externo, al menos con la amplitud que tenía, cuyos efectos no se vislumbran todavía, dado que la actual elevación de los precios internacionales dieron lugar a ingresos públicos abundantes, los cuales fueron y siguen siendo despilfarrados de manera discrecional, en la mayor parte de los países beneficiados.

Curiosamente, en Bolivia, el Capitalismo de Estado surge luego del fenómeno hiperinflacionario de 1967, el levantamiento del Muro de Berlín y el nacimiento de la Guerra Fría; y muere a fines de los años ‘80, cuando se dio otro fenómeno hiperinflacionario, de mayor profundidad y magnitud, cae el Muro de Berlín y finaliza la Guerra Fría. De igual modo, surge el proceso de privatización de la economía pública y su capitalización, en el marco del Consenso de Washington y de la globalización de

El Capitalismo de Estado, a partir de la revolución del ‘52 y del nacimiento de la guerra fría, se agota por su descapitalización, ausencia de gestión adecuada y falta de innovación tecnológica.

la economía, lo que no podía ser de otra manera, dado el carácter dependiente de nuestra sociedad y economía.

También, es importante resaltar la influencia que tuvieron y tienen las demandas sociales en estos fenómenos, como es el caso de la revolución del '52, cuando, junto a otros problemas y demandas salariales, fue suficiente el pago de los beneficios sociales a todos los que estaban involucrados con las minas nacionalizadas, para iniciar el fenómeno hiperinflacionario de 1967.

Similar fue el impacto de las demandas sociales de los años '80 que, por la pérdida del 40% de su capacidad de compra de la clase trabajadora –desde los años '70– y dada la recuperación de la democracia y la debilidad del gobierno surgido en aquella oportunidad (UDP), aprovechó la circunstancia para demandar la recuperación de su salario real de 1970, provocando la brutal hiperinflación de los años '80.

Es decir, cuando llegó el momento de la recuperación de la democracia, la clase trabajadora quiso pasar la factura a la sociedad, con la complicidad política de la oposición que controlaba el Parlamento, que ingreso en un peligroso juego que terminó de debilitar hasta a la propia democracia, que había sido precariamente recuperada.

El Capitalismo de Estado, que parte con nitidez a partir de la revolución del '52 y se ahonda posteriormente con el Programa Estadounidense denominado “Alianza para el Progreso” –que fue muy generoso, financieramente hablando–, dura hasta el consenso de Washington, donde nuevamente se decide no dar

más financiamiento a la empresa pública, por ser poco dinámica y corrupta. En la única reunión mundial sobre la cooperación financiera externa, uno de los financiadores sintetizó esta sentencia al expresar que “mientras la comunidad internacional desembolsaba recursos, los beneficiarios compraban bienes raíces en Miami”. Planteando, como se dijo, la incorporación de la Inversión Extranjera Directa (IED), lo que implicaba un proceso masivo de privatización de la empresa pública, que, en el caso de Bolivia, llegó hasta las llamadas empresas estratégicas, a través de una confusa política de Capitalización que duró muy poco.

... “mientras la comunidad internacional desembolsaba recursos, los beneficiarios compraban bienes raíces en Miami”.

Este proceso que pretendió constituirse en la nueva “locomotora del desarrollo”, comprometiendo a los ciudadanos bolivianos, a los que se les regaló el valor del patrimonio público, para que, junto a la inversión extranjera, conformaran una nueva empresa –financiera y tecnológicamente dinámica–, no tuvo la duración esperada, por varios factores que deben ser motivo de reflexión. Este “regalo” no fue gratuito; obviamente, se trataba de una forma engañosa para que la población acepte la liquidación de las empresas públicas llamadas “estratégicas” que, además, habían sido el producto de las conquistas sociales y políticas del pasado.

...los bolivianos que fueron beneficiados con el traspaso de la propiedad pública, no tomaron conciencia de “su propiedad”

De hecho, el factor más importante para que esta política no tuviera la base social necesaria, es que los bolivianos que fueron beneficiados con el traspaso de

la propiedad pública, no tomaron conciencia de “su propiedad” ya que, salvo las normas dictadas con este propósito, ninguna persona recibió algún papel o constancia que respaldara su condición de propietario, por lo que, posteriormente, fue muy fácilmente arrebatada.

Peor aún, luego de consumado este proceso de transferencia, con un fin puramente electoral, se estableció un bono de solidaridad, denominado BONOSOL, en favor de las personas que cumplieran 65 años, beneficio que duraba hasta su muerte –excluyendo a las personas que hasta el año 1995 no habían cumplido los 21 años–, o sea que no era transferible; lo que se hubiera solucionado si se hubieran repartido acciones, lo cual era posible de hacer.

El BONOSOL no era otra cosa que una distribución anticipada de las presuntas utilidades que iban obtener las nuevas empresas capitalizadas, lo que le imprimió, a los ojos del ciudadano, más que una participación empresarial, el carácter paternal que siempre tuvo el Estado; motivo por el cual este bono, posteriormente, se convirtió en una conquista o derecho social, lo que desdibujó el propósito con el que fue concebido inicialmente.

Es más, este derecho, ahora convertido en una obligación pública, se manifiesta como un gasto corriente, lejos de la función ahorro-inversión que debería haber tenido para los ciudadanos bolivianos que fueron involucrados en este proceso de capitalización –de las más importantes empresas públicas–, sólo por el hecho de haber tenido 21 años, cuando se estableció formalmente esta política.

La Capitalización de las empresas públicas –primero, por la débil posesión o sentimiento propietario que tenían los ciudadanos

bolivianos beneficiados y, segundo, por el poco tiempo de maduración de las inversiones, que no pudieron mostrar resultados espectaculares–, fue fácilmente revertida, por las condiciones políticas internas que se inclinaron en favor de las corrientes nacionalistas y fundamentalistas que, ante la presencia de precios internacionales nunca vistos, reavivaron el sentimiento rentista y populista, inclinando a la opinión pública hacia la reapropiación de las empresas para el Estado.

De este modo, los ciudadanos –incluyendo a los que no fueron directamente beneficiados con esta política, y que ya tenían la mayoría de edad– se inclinaron fácilmente por la reversión de las empresas públicas en manos del Estado. De este modo, se tuvo en manos del Estado, la “gallina de los huevos de oro”, modificando, al mismo tiempo, las reglas del juego; a fin de obtener rápidamente el excedente que iban a producir los buenos precios internacionales. Así, el Estado empezó a beneficiar directamente a la población mediante la distribución de bonos, empezando por generalizar el BONOSOL, eliminando cualquier resistencia para revertir la propiedad de los bolivianos y, luego, la de las empresas extranjeras, mediante el pago de su patrimonio.

En el caso de los hidrocarburos, el tema trajo consigo algunas particularidades, que es necesario analizarlas más profundamente por las implicaciones que tiene, especialmente futuras. En otras palabras, por la manera en que se truncó este proceso –pese a los logros financieros que se han obtenido al establecerse un incremento tributario sobre los ingresos brutos, debido al impuesto directo sobre el ingreso (IDH)– y por las connotaciones que tiene actualmente este rubro, al convertirse el gas en un “commodity”,

*Ya no se es más el
centro energético
del Continente, ya
que el gas puede
traerse y llevarse
por barco*

pareciera que Bolivia entró en un callejón de difícil salida. Ya no se es más el centro energético del Continente, ya que el gas puede traerse y llevarse por barco –lo que están haciendo los países consumidores, probablemente a precios más convenientes y, lo que es más importante, seguros–.

Se trata de un producto del que se ha descubierto una inusitada existencia, que, junto al avance tecnológico, además, ha convertido al gas en un “commodity”, que puede ser transportado por barco a cualquier parte del mundo. Por lo que ha dejado de ser una esperanza de nuestro desarrollo y, mucho menos, de darnos la calidad de “centro energético del continente”, como se pensó hace poco tiempo. Peor aún, cuando tampoco logramos transformarlo y licuarlo para su exportación hacia otros centros de consumo más importantes, como fue planteado con tanto énfasis en el pasado, cometiendo el error de haber jugado simultáneamente a la historia, lo que reavivó los sentimientos nacionalistas que existen en Bolivia desde que perdimos nuestra salida al mar por el Océano Pacífico.

Efectivamente, para poder licuar el gas y transportarlo por barco, necesariamente se debía contar con una costa y un puerto que, en este caso, tendrían que estar sobre el Océano Pacífico, lo que significa la utilización de las costas Chilenas que, económicamente, era la alternativa más recomendable y sustentable. La opción

de ocupar las costas peruanas no era lo más aconsejable. De este modo, al agregarle a la negociaciones con Chile el factor histórico, se mezcló la economía con la historia, exacerbándose los sentimientos históricos de la Guerra del Pacífico, más aun cuando, de nuestra parte, se quiso aprovechar esta situación para plantear una “cualidad marítima” boliviana sobre la región donde se iba a instalar toda la infraestructura industrial y marítima, en territorio hoy chileno, lo que provocó una discusión en que no permitía concentrarse sólo en los aspectos técnicos y económicos del proyecto.

Los sentimientos se impusieron a la práctica económica, dando lugar a un “referéndum” que, políticamente, sirvió para enarbolar banderas patriotas o de interés de grupo, dando lugar a la actual política estatista que se encuentra en un callejón sin salida, ya que los propios consumidores naturales ya no nos necesitan como en el pasado. A esto, hay que agregar que la reversión de la capitalización hacia el Estado, fue una señal suficiente para espantar cualquier inversión extranjera directa con fines serios y de largo plazo, en nuestro país.

La propia inversión nacional, desde hace tiempo que no arriesga su capital, salvo excepciones que no han tenido perspectivas muy halagadoras, como es el caso de la Fábrica de Cemento SOBOCE, por la confiscación de una de sus inversiones en la ciudad de Sucre. Sin embargo, hay que hacer notar que, ni siquiera, en la

etapa de mayor culminación de la Capitalización, la inversión privada jugó un papel importante; primero, porque no fue tomada en cuenta y, segundo, porque las empresas transnacionales ya no demandaron de los empresarios nacionales, como lo hacía la empresa pública, bienes y servicios que comenzaron a importar de otros países. Sólo demandaban un 5% de sus requerimientos totales, consistente en artículos de madera y alimentos; el resto eran equipos e insumos importados, cuyos representantes importadores nacionales fueron sustituidos por las nuevas empresas transnacionales, al tener sus propias cadenas de abastecimiento.

*...la inversión
privada nacional,
en la etapa de la
Capitalización,
solo invirtió un
1.9% del PIB,
que fue la misma
proporción
efectuado durante
el gobierno de la
UDP*

De esta manera, la inversión privada nacional, en la etapa de la Capitalización, solo invirtió un 1.9% del PIB, que fue la misma proporción efectuada durante el gobierno de la UDP, cuando hubo una abundante inflación, presión y desborde social sin precedentes.

Los recursos de la inversión privada, en esta oportunidad, se trasladaron hacia la especulación financiera, comprando papeles en el mercado de capitales, especialmente papeles públicos (Bonos), con lo que el Estado pudo hacer frente al pago de la seguridad social, que había quedado rezagada —o en un vacío institucional y jurídico—, y que ahora representan una importante fracción de la deuda pública interna.

Con el retorno del populismo actual, nuevamente estamos creando una burguesía burocrática, aunque menos tecnificada y todavía con un mayor partidismo, que se mueve en función de la movilidad de los dirigentes políticos, que es muy alta, dado que la agrupación política que gobierna (MAS), no es un partido político y, en consecuencia, se mueve en torno al caudillo principal que acumuló todo el poder en sus manos.

Con el retorno del populismo actual, nuevamente estamos creando una burguesía burocrática, aunque menos tecnificada y todavía con un mayor partidismo

Es decir, no hay todavía un asentamiento de los nuevos funcionarios burocráticos que forman parte de esta nueva burguesía; sin embargo, ya se puede observar nuevamente la complacencia de los sectores empresariales privados, ya que en torno a la empresa pública y el gasto público pueden hacer buenos negocios, como fue en el pasado. Los actores económicos volvieron a la práctica del rentismo y del favoritismo político, con lo cual es muy difícil que puedan desarrollarse nuevos emprendimientos y gestión empresarial eficiente, sea pública o privada.

Con el neopopulismo actual que, aunque dispone de abundantes recursos, todavía está en una etapa confusa por la ausencia de profesionalismo y de gestión económica por parte del gobierno, está resultando muy complicado establecer un nuevo paradigma económico, máxime si tomamos en cuenta los siguientes parámetros, que son los que se dieron en el pasado, representando

los rasgos cuantitativos de la racionalidad económica prevaleciente entre 1960 y 2009.

En todo este período, con distintos altibajos, fue la década del '60, como se dijo, la de mayor crecimiento promedio (5,5% anual). En el último sexenio, este promedio fue de un poco más del 4%. Sin embargo, en estos casi 50 años (1960-2009), el crecimiento de la economía fue de 3.3%, con una población que creció a un ritmo de 2.7%, dando un aumento del producto por persona de apenas 0.6% al año. Es decir, la economía prácticamente estuvo estancada, coincidiendo con el Banco Mundial en esta apreciación.

Pero esta situación, sería peor si incluimos la fuga de capitales, que se estimó en alrededor del 2.6% del PIB, que es una proporción muy elevada, si la comparamos con la tasa de crecimiento del PIB (3.3%), en ese período. Lo que daría una tasa negativa de crecimiento de -2.0 %, en términos por persona, que indudablemente vuelve a mostrar nuestro bajo rendimiento económico, junto con otros fenómenos que dan lugar este pobre desempeño.

Por ventura, por todo lo anteriormente expuesto, Bolivia recibió una apreciable cooperación externa que, en términos cuantitativos, representó un 5.8% del PIB, lo que significa 1.7 veces más que el producto; permitiendo, en consecuencia un crecimiento de la economía, por persona, de 3.8%. Que, si bien es un porcentaje reducido, al menos tiene signo positivo.

Se ha estimado que, si Bolivia creciera en los próximos años a una tasa anual del 5%, dentro de los próximos años, incluso un poco más, podríamos alcanzar el nivel actual de la economía de

Argentina, que no es precisamente algo espectacular en términos de desarrollo económico y social, en este momento.

Sin embargo, para que tengamos una idea más cabal de lo que esto significaría; al menos, tendríamos que considerar cómo estamos en términos de nuestro ahorro interno y la necesidad de inversión que requerimos para crecer un 5% al año. En efecto, en este período analizado, el Ahorro Interno apenas es del 10.4% del PIB y nuestra inversión promedio de 14.8%, brecha que fue cubierta, como los vimos anteriormente, con el financiamiento y donación externa.

Pero, no es suficiente con saber que sólo pudimos ahorrar una proporción tan baja del producto, también tenemos que averiguar, cuánto más necesitaremos para poder invertir el nivel requerido para alcanzar el 5% de crecimiento.

De acuerdo al estudio del comportamiento de la economía, en los últimos casi 50 años, se pudo establecer que (salvo en la década de los años '60), por cada 1% de crecimiento se requirió, en inversión o ahorro interno, 4 % del PIB. Guarismo que inclusive se verificó para los años del último sexenio.

Esto quiere decir que, para alcanzar un 5% del crecimiento de la economía, es necesario invertir o ahorrar un 20% del PIB, lo que representa duplicar los

...si Bolivia creciera en los próximos años a una tasa anual del 5%, dentro de los próximos años, incluso un poco más, podríamos alcanzar el nivel actual de la economía de Argentina, que no es precisamente algo espectacular

...para alcanzar un 5% del crecimiento de la economía, es necesario invertir o ahorrar un 20% del PIB

actúales niveles de ahorro interno, lo que no es tarea fácil o sería muy complicado de hacer. Sólo para tener una mejor apreciación respecto a estas conclusiones, con los actuales niveles de ahorro interno –dado el coeficiente Inversión/PIB de 4%–, podríamos alcanzar un crecimiento anual del PIB equivalente a 2.5%, que es muy similar al crecimiento poblacional, que significaría un nuevo estancamiento.

De este modo, tenemos que estar conscientes de nuestras limitaciones y pensar seriamente en el ingreso masivo del ahorro externo, que sólo vendrá con una adecuada racionalidad jurídica y una mayor tolerancia social y política, que tienen que superar el “voluntarismo” o “las expresiones de deseo”, ya que así no es posible esperar una mejor racionalidad económica, mucho menos que se pueda crear un paralelismo social compatible con los cambios que está experimentando el mundo. Se trata de diseñar o acordar sobre un nuevo paradigma, que no es precisamente el que pretende imponer el actual gobierno.



Gonzalo Chávez

PROBLEMAS Y DESAFÍOS ACTUALES EN LA ECONOMÍA BOLIVIANA

PROBLEMAS Y DESAFÍOS ACTUALES EN LA ECONOMÍA BOLIVIANA

Problemas y Desafíos Actuales en la Economía Boliviana, expuesto por el Dr. Gonzalo Chávez, académico muy conocido en nuestro medio, economista de la Universidad Pontificia de Río de Janeiro y Doctor en la Universidad de Manchester. Experiencia en el campo académico: Director y Docente de las Maestrías para el Desarrollo de la UCB. Experiencia en el sector público: en los años '92 y '93 trabajó en el Ministerio de Planeamiento como Director de Política Económica y Social.

Actualmente, es un referente de la actualidad económica, permanentemente orientando a la opinión pública sobre estos temas.

Problemas y desafíos actuales en la economía boliviana

Dr. Gonzalo Chávez: Agradecer la invitación de FUNDAPPAC, saludar a todos los presentes y a mis colegas Gabriel Loza y Flavio Machicado. Tuve la suerte de que el Dr. Flavio, presentó primero el contexto histórico que me ayudará a que las cosas que tengo que decir sean mejor entendidas.

...lo que más sucede en el país es que damos vueltas en la problemática y muy pocas veces en la solucionática.

El nombre de mi presentación es “Problemas y Desafíos de la Economía Boliviana” y voy a citar a Séneca: “estoy cansado de las problemáticas y vamos a las solucionáticas”. Creo que lo que más sucede en el país es que damos vueltas en la problemática y muy pocas veces en la solucionática.

Así que yo voy a hablarles muy rápidamente de la coyuntura y voy a entrar a hablarles de la situación y algunas provocaciones, en términos de “qué se puede hacer”.

Comenzaría con la coyuntura: en los últimos años, la manera de describir lo que pasa en Bolivia es que la fotografía macroeconómica está bien, dado el contexto externo fabuloso y los grados elevados que ha habido en la política monetaria, política fiscal y política cambiaria. Los resultados macroeconómicos, por lo tanto, son buenos. Uno puede ver que la inflación está bajo control, como en los años ‘90.

Las reservas internacionales están espectaculares: doce mil millones de dólares. No sé por qué guardan tanta plata

El crecimiento sigue siendo un desafío central. En estos dos últimos años, estamos creciendo un poco más, casi llegamos a 5%, con un promedio de 4.5%, siendo éste un techo de crecimiento, el que todavía no hemos superado. Hubo superávit fiscal hace unos dos años atrás, hay superávit comercial. Las reservas internacionales están espectaculares: doce mil millones de dólares. No sé por qué guardan tanta plata.

Porque cuando yo me imagino doce mil millones de dólares, me imagino del tamaño de un edificio. Pero también veo: no caminos, no producción, no trabajo, no educación, así que veo muchas cosas que no se hacen con ese dinero. Hay una visión de atesoramiento de las reservas internacionales, imagino que se van a bañar en las reservas internacionales (como se bañaba el “Tío Rico Mac Pato”). Esa plata no debería estar en los cofres, por lo menos parte de ella debería estar en la inversión.

Tenemos una situación de inflación bastante controlada, hubo algunos problemas de la inflación de alimentos hace algunos años atrás. Pero, yo creo que la fotografía macroeconómica está bien, tanto que el FMI (Fondo Monetario Internacional) está muy contento y nuestras autoridades con frecuencia citan al Fondo como “miren cómo lo estamos haciendo: tan bien como antes”. Para mí, si el FMI me felicita, “es como si mi suegra me besara”; entonces, yo tendría miedo de que me digan algo. Con frecuencia, nuestras autoridades ponen al FMI como un gran reconocimiento sobre cómo se están haciendo las cosas.

En términos generales, la macroeconomía está bien, no hay grandes problemas pero tampoco hay grandes cambios, ya que los resultados son más o menos parecidos en los indicadores de los últimos 50 años. Flavio decía muy bien que la tasa de inversión, por

la macroeconomía está bien, no hay grandes problemas pero tampoco hay grandes cambios

ejemplo, sigue siendo la misma tasa de inversión, independientemente del modelo económico. Ésos son, tal vez, los problemas que tenemos en Bolivia. Independientemente del modelo económico, los resultados económicos siguen siendo los mismos; entonces, en términos de la fotografía macroeconómica, están las cosas bien.

Esto está asociado a un contexto externo fabuloso. Yo creo que, en los últimos 50 ó 60 años, no hubo precios internacionales tan espectaculares de las materias primas, no hemos tenido el precio del gas tan elevado, quién se iba a imaginar el precio del estaño en 14 \$US la libra fina, nunca pasaba de 5 ó 6 \$US; quién se iba a imaginar el precio del gas llegando a 6,7 \$US el millar de pies cúbicos.

Realmente, es como haberse sacado la lotería a nivel internacional. Pero, el crecimiento de este contexto externo ya no está tan bien, hay algunas señales que preocupan; hemos pasado de un enorme crecimiento de los precios internacionales a cierta volatilidad que, ojalá, no sea hacia abajo.

*la economía
boliviana ha vuelto
a la economía de
los años '30*

Por el momento, es una volatilidad muy preocupante, muchos de los precios están bajando (no olvidemos que la economía boliviana ha vuelto a la economía de los años '30), el 84% de nuestras exportaciones son recursos naturales, básicamente minerales, gas y soya. El sector productor industrial es muy pequeño.

A pesar de este contexto externo, creo que el crecimiento no ha sido lo suficientemente alto, podíamos haber crecido por lo menos como los peruanos o los paraguayos, creo que no se aprovechó bien la bonanza, probablemente porque estamos muy metidos en la política y menos en la economía, pero ahora se ve que va a haber una pequeña inflexión. Ojalá que el próximo año nos metamos más en la economía.

no se aprovechó bien la bonanza, probablemente porque estamos muy metidos en la política y menos en la economía

Entonces, la fotografía macroeconómica está muy bien y, en los últimos meses, se ha comenzado a mostrar la tomografía económica; es decir, cuando uno ve dentro del cuerpo económico para ver qué está pasando. Y ahí están los nuevos y viejos problemas: tenemos un tumor gigantesco de setecientos millones de dólares, según lo que dijo el Gobierno sobre los subsidios; la productividad sigue siendo tremendamente baja en el sector público y privado; el sector exportador e industrial no tradicional está con problemas, ya que creció casi nada en los últimos años; la economía informal es gigantesca y cada vez más grande, especialmente en las grandes ferias.

Tenemos más bien un modelo que tiende a ser un Capitalismo de Estado sobre una base de economía informal gigantesca (miles y miles de personas que están en el sector informal) y probablemente ahí hay un dinamismo, que tiene que ver con comercio, servicios... son miles de personas.

Hay dos lados sencillos para explicar la economía informal. Por un lado tenemos que: antes importábamos dos mil a tres mil millones de dólares, máximo; ahora estamos por encima de los cinco mil millones de dólares en importaciones, parte de eso lo hace la economía informal.

En fin, hay un crecimiento significativo de esta base económica, donde, contradictoriamente, reina el neoliberalismo extremo. Yo tengo varios amigos pitucos que, a veces, se asustan cuando dicen que va a llegar el socialismo, y les digo “no”, tranquilos; y les explico: por ejemplo, yo los llevo a la Feria 16 de Julio; ahí les muestro cómo anda, cuál es la base de esa economía donde la economía informal es gigantesca, y les digo: señores tranquilos, el socialismo acá no va a entrar, pero a esto podemos llamarle socialismo también; es cosa de palabras.

...una economía informal tan gigantesca, donde realmente reina el “Manchester de inicios de siglo XX”, en que la gente trabaja 10-12 horas y no tiene ningún tipo de seguridad, es una economía neoliberal al extremo

Pero una economía informal tan gigantesca, donde realmente reina el “Manchester de inicios de siglo XX”, en que la gente trabaja 10-12 horas y no tiene ningún tipo de seguridad, es una economía neoliberal al extremo; éste es un poco el modelo actual.

En los papeles hay buenas intenciones, vamos hacia un camino donde se reconozca la heterogeneidad —esto me parece muy bien—; pero, en la práctica, la tomografía está mostrando una economía bastante complicada.

Entonces, yo quisiera atacar a esa tomografía (porque la macroeconomía, digamos que está bien). Veamos que se puede hacer respecto de la tomografía y, para eso, yo quisiera pasar algunas provocaciones para hablar de la tomografía. Veamos algunas cosas: primero, hay que pasar al mundo de las certezas, no hay un neoliberalismo, hay que comenzar a hablar en plural, hay neoliberalismos, capitalismo, socialismos de diferente tipo, y esto es algo fundamental, debemos salir de esta idea, de que se va a crear algo absolutamente diferente y que nadie vio algo así.

En realidad, son variaciones de lo que ya hicimos en nuestra historia y que, probablemente, ya pasaron en otras partes del mundo.

Yo creo que hay demasiadas certezas y respuestas claves; entonces, todo mundo sabe exactamente lo que va a decir, hay una fuerte ideología. Decir: bueno, todo lo que yo creo es verdad, por lo tanto ésta es la receta, ésta es la solución.

Creo que debatir las respuestas no nos está llevando a buen camino en el largo plazo, para resolver los temas de productividad, competitividad y de empleo, para salir de la pobreza más rápido, para realmente atacar los temas que a la gente le interesan, temas que tengan que ver con el empleo, la productividad, la competitividad, la diversificación productiva y ese tipo de cosas.

...debatir las respuestas no nos está llevando a buen camino en el largo plazo

Entonces, tal vez es hora de volver a las preguntas, volvernós a hacer preguntas macro y micro, ¿Cuáles son las preguntas macro clásicas?

Escasez de Ahorro e Inversión: esto lo sabemos hace 100 años, si no hay la inversión suficiente, la economía no va a crecer y la tasa de inversión está vinculada a la tasa de ahorro que en los últimos años ha aumentado, dado el aumento de nuestras exportaciones vinculadas a los precios, de hecho la inversión pública ha aumentado de manera significativa, por lo menos en el papel. Seguramente hay gente en el congreso que está discutiendo la inversión pública. Entonces, siempre caemos en la misma trampa –no solamente ahora, sino históricamente–.

El Gobierno dice: inversión histórica, tres mil cuatrocientos millones de dólares, toda la gente sale maravillada con el número y llega el 31 de diciembre y la ejecución llega a ser la mitad, un tercio o cuarenta por ciento. Pero nadie pregunta antes de ver la siguiente cifra de inversión ¿cuánto se ha invertido el año pasado? Cuando uno está en el sector privado y dice que va a invertir 100 pero invierte 40, y quiere pedir al año un 200% más de inversión, entonces le diremos: un momento, tú tienes la capacidad de invertir solo un 40% o 50% y ahí te quedas. Lo demás es, de alguna manera, una señalización positiva, si se quiere, pero no se cumple. Entonces, este año hemos ofrecido dos mil cuatrocientos millones de dólares en inversión pública y la inversión probablemente no ha llegado ni al 50% ó 60% de eso, que es muy bajo. Entonces, lo primero que hay que preguntar al Administrador de Hacienda es ¿por qué no invirtieron? Y, bueno, hay decenas de explicaciones: que el

Ministerio, que las Agencias Regionales, los Municipios, las Gobernaciones no ejecutan lo suficiente, en fin, decenas de “explicaciones”.

El hecho es que no se invierte mucho y la tasa de inversión, por lo tanto, sigue siendo baja, si la comparamos con otras tasas de inversión en América Latina o con el pasado. Nuestra tasa de inversión pública privada –y aquí incluimos el tema de la inversión extranjera o la nacional– está alrededor de 16% ó 17% del PIB, eso pasó en el ciclo económico neoliberal exitoso, a mediados de los ‘90, la misma tasa. Inclusive, hubo una tasa de inversión más alta en los años ‘70.

...no se invierte mucho y la tasa de inversión, por lo tanto, sigue siendo baja

Si invertimos solamente eso, que es relativamente bajo –comparado con un 22% ó 25% en América Latina, en casos como el del Perú, por ejemplo–, nos da este crecimiento enano, “crecimiento bonsay” de 4.5% ó 5%, independientemente del modelo económico, que puede ser neoliberal o neo estatista (no importa), pero la tasa de crecimiento sigue siendo enana, como mostraban los datos de Flavio. Entonces, ahí hay un tema que no lo hemos resuelto. Ahora podíamos haber tenido dos impulsores del crecimiento: los precios maravillosos internacionales y el ahorro externo, pero el ahorro externo es bajo, ustedes saben que la tasa de inversión extranjera directa ha estado alrededor de quinientos o seiscientos millones de dólares, que no es suficiente.

Aquí hay un tema que no hemos resuelto, la inversión sigue siendo poca, aunque el Estado haya casi triplicado su inversión, pero el resultado sobre el crecimiento es relativamente bajo.

*...hay muy poca
innovación en
nuestro sector
público y privado,*

La falta de tecnología: esta historia es vieja, no hay tecnología seguimos utilizando lo antiguo, esto repercute en la baja productividad. En fin, hay muy poca innovación en nuestro sector público y privado,, en términos de tecnología.

La escasez de capital humano es otra historia antigua, mis abuelos y tíos mayores, siempre que nos tomamos unas copas dicen: ¿Sabes qué le falta al país? y responden... ¡Educación!

*...uno de los éxitos
de este Gobierno
es haber hecho la
alfabetización*

Por qué no se nos ocurrió antes, venimos con este asunto hace 150 años. Algo hemos cambiado, yo personalmente creo que uno de los éxitos de este Gobierno es haber hecho la alfabetización, es algo bastante exitoso, fue una buena medida porque la Reforma Educativa se paseó como 6 años, con una inversión de trescientos millones de dólares, y no se alfabetizaba; era un problema, había resistencias: que los textos no estaban en Aimara, que tenían que tener animales de las regiones, que cómo íbamos a alfabetizar a la gente en el Altiplano mostrándoles jirafas. Entonces, eso no iba a funcionar. Hemos pasado 10 años gastando plata en este asunto; pero, felizmente, se resolvió trayendo el

“método cubano”. Y todos, con acento caribeño, a aprender a leer y a escribir, y se acabó el asunto. Eso fue una gran cosa porque aumenta la tasa... nos dejamos de historias, ya que el tema era complejo y difícil, lo hemos hecho y, bueno, eso es un avance para el país.

Mercado Interno y Mercado Externo: ésta es otra historia que tiene 200 años, pero la respuesta siempre es la misma, hay que favorecer al mercado interno, otros dicen hay que exportar o morir, ¿entonces qué? Éste es un dilema del que hay que salir y Bolivia tiene que apostar, obviamente, a ambos mercados; pero, sobre todo al mercado externo.

¿Cuántos son los chinos? ¿Quién los ha contado últimamente? son más de mil seiscientos millones de chinos. Estarán de acuerdo conmigo en que, en China, hay mercado interno (incluso ya tienen la muralla para cerrarse y ni siquiera tener que comerciar).

Entonces, ochocientos millones de chinos podían producir y ochocientos millones consumir, y olvidarse del resto del mundo, ¿verdad? Sin embargo, yo les hago la prueba del chino y les aseguro que no hay nadie en esta sala que me pueda decir que no tiene nada chino.

Estoy seguro que la puntabola del Senador es china, mi reloj es chino; en fin, siempre hay algo chino. Entonces, si ellos piensan en el mercado externo, Bolivia, que es como una esquina en Shanghái (10 millones de personas), cómo no va a pensar en el mercado internacional. Entonces, ésa es otra falsa dicotomía que, obviamente, a veces fomenta el nacionalismo “compre boliviano”,

...“compre boliviano”, bueno OK; pero también debería ser “venta boliviano”

bueno OK; pero también debería ser “venta boliviano” la consigna, para cubrir más mercados.

...estoy cansado de los recursos naturales

Los recursos naturales: Es el otro asunto de la medición. Esto nos tiene también hace mucho tiempo muy metidos en el “pare de sufrir”. Llegaron los recursos naturales, llegó el estaño, el gas natural y ahora viene el litio. 84% de exportación de recursos naturales y todas las consignas, peleas y puños de El Alto son sobre estos recursos naturales, al igual que la política y la economía. Personalmente, estoy cansado de los recursos naturales, ya que yo, como generación, veo que van 200 años de recursos naturales y echándonos la culpa entre privatizadores y nacionalizadores.

Al final, los bolivianos andan agachados todo el día buscando estos recursos naturales, cuando los negocios están en la nube del internet.

El tema de los recursos naturales es una maldición

El tema de los recursos naturales es una maldición, hay que salir. Ojalá que se puedan realizar algunas ideas que, enseguida, propondré.

El tema de las Instituciones: Es otra cosa vieja. Frecuentemente decimos: necesitamos más instituciones, pero todos los años, los malos y los buenos gobiernos, izquierda y derecha. Todo cambia en las instituciones, no hay certidumbre en el largo plazo y, cada cierto tiempo, estamos haciendo una transformación; somos campeones en transformar

instituciones, pero son cosas que se quedan en el papel.

Hay mucha poesía jurídica en Bolivia, donde se hacen grandes declaraciones.

En los últimos años, hemos vivido una especie de “Woodstock político”, hemos cambiado todas las cosas, las leyes, la constitución; pero, en la práctica, muy poco.

Ésta es una revolución anticolonialista medio rara, que cree en el papel, las leyes, los decretos. Son cada vez más leyes que tenemos que cambiar y, en la práctica, muy pocas cosas cambian.

El tema de la Microeconomía: POLÍTICA INDUSTRIAL, nunca se hizo en serio y ése es un gran desafío que tenemos. No lo hemos hecho y siguen los mismos problemas de siempre. Recién nos hemos enterado que parte de las industrias que estamos haciendo, no habían sido para ser industria en serio sino para hacer política social. OK, está bien, pero se debe definir, de una vez por todas, si vamos a hacer política social con la leche, con el cartón, que son políticas industriales no bien pensadas. Por ejemplo, se hace una fábrica de cartón en Oruro donde no hay árboles. Generalmente, en un curso de Introducción a la Gerencia, lo que enseñamos a nuestros alumnos es que el insumo tiene que estar cerca de la planta.

En los últimos años, hemos vivido una especie de “Woodstock político”, hemos cambiado todas las cosas, las leyes, la constitución; pero, en la práctica, muy poco.

...POLÍTICA INDUSTRIAL, nunca se hizo en serio

...parte de las industrias que estamos haciendo, no habían sido para ser industria en serio sino para hacer política social

Entonces, ¿dónde debería estar la fábrica de cartón? si es que no la utilizamos para doblar cartón chino –que es lo que se está haciendo ahora–, bueno, debería estar en el Chapare, ya que ahí si están los insumos cerca.

En fin, el desafío de la política industrial está ahí y esperemos que se encamine.

La gran innovación de política pública de los últimos años es levantarse más temprano

Fallas de la Coordinación Pública-Privada: Esto también es bastante conocido, la falta de productividad y competitividad es tremenda, se hacen las cosas lentas, necesitamos más tiempo para hacer todo. La gran innovación de política pública de los últimos años es levantarse más temprano, pero eso no está bien ya que lo que se necesita es: “hacer las cosas en menos tiempo”, un país que necesita más horas de trabajo en promedio, en relación con un país que necesita menos, es menos productivo, no es más productivo; entonces, el desafío es: ¿cómo el tema de la productividad entra en la agenda?

...hemos sustituido la gobernabilidad, que antes era mediada por los partidos políticos, por la de los movimientos sociales

Los problemas de gobernabilidad se ven ahora, ya que hemos sustituido la gobernabilidad, que antes era mediada por los partidos políticos, por la de los movimientos sociales, y esto está entrando en problemas, puesto que estos movimientos sociales ya no se ven en el espejo de los temas nacionales, ya que cada uno quiere su pedazo de “felicidad económica ofrecida”. Cuando se les dice que ya llegó el cambio económico y el cambio económico se transforma en

rentas, entonces todo el mundo quiere su pedazo de renta.

Entonces, éstas son las posibles respuestas estándares y conocemos un poco qué hay que hacer, hay mucha literatura sobre esto, se han hecho planes de desarrollo buenos, malos, regulares; en fin, esto es lo tradicional y la economía boliviana sigue siendo del mismo tamaño. Básicamente, el 2020, si no me fallan las predicciones y las consultas a la hoja de coca, la economía en los próximos años será igual que la de nuestros abuelos.

...la economía en los próximos años será igual que la de nuestros abuelos

Entonces, ahí está la pregunta central y los problemas estructurales, ¿cómo cambias esta economía tan primitiva en general?, ¿cómo diversificas?

Quiero comentarles algo bastante interesante que vi hoy, un estudio que hacen un físico y un economista, esto para que vean que los economistas no están solos.

Unos físicos decidieron medir la distancia entre las diferentes actividades que existen en una economía –es como las personas, esto es en teoría de redes–, en la medida que sea más densa tu red, mejor te van las cosas. Por ejemplo, no conozco al Presidente Morales; en este momento eso aparece como una dificultad, pero ahora conozco al Senador Choque y, a través de él, tengo un paso más para pedirle que me presente al Presidente Evo Morales; o, bueno, como yo trabajo en la UCB (Universidad Católica Boliviana), si yo quisiera

conocer al Papa tengo uno o dos pasos como máximo para poder conocerlo, porque voy donde el Monseñor y le digo que quiero ir a conocerlo; pero al Presidente Obama, probablemente va a estar más difícil.

Lo mismo pasa con las empresas, cuanto más densas, más próximas son sus relaciones, más productivas y competitivas son. Si son empresas aisladas o solas, obviamente es un país menos competitivo, ya que su densidad dimensional es baja. Lamentablemente, es lo que está mostrando el ejercicio para el caso boliviano. La economía debería estar densamente unificada.

Pongamos un ejemplo sencillo: Bolivia siempre tiene unas crisis muy profundas (como la del año '56 o la del año '82); y como tiene solamente “cuatro árboles”, cuando uno de los árboles muere, digamos por un choque externo (por ejemplo, cuando baja el estaño), cuando hay algún problema, todos los monos que viven en ese árbol mueren o tienen que ir a buscar otro árbol. Sólo que el árbol está muy lejos y toma mucho tiempo encontrarlo (por ejemplo el gas). En cambio, en una economía más densa, puede haber crisis de los aparatos productivos de estas unidades productivas, pero como están muy cerca, muy rápidamente estas economías se diversifican y se sostienen en el tiempo.

En el caso boliviano, apenas llenamos unos cuantos árboles; así, nuestra densidad económica es demasiado baja. En palabras de los años '50 y '60, no tenemos ninguna diversificación productiva, entonces lo que necesitamos es los llenar los árboles y llenarnos de árboles; esto significa hacer una revolución productiva, realizar un cambio productivo y significativo, ésa es la tarea pendiente, éste

es el momento en el que los diez millones de habitantes que somos en Bolivia, debemos vivir de más árboles, porque en este momento se vive de muy pocos, y los árboles están muy distantes entre ellos; esto implica serios problemas de competitividad, productividad y cosas por el estilo.

Cuando vemos el perfil de nuestras exportaciones, vemos que exportamos poco y las grandes exportaciones son de minerales, estaño, gas. Si miramos las importaciones, vemos que prácticamente importamos todo, esto nos muestra un país tremendamente desestructurado.

Si miramos las importaciones, vemos que prácticamente importamos todo, esto nos muestra un país tremendamente desestructurado.

Eso es lo que encontramos en la tomografía de la economía, aquí es donde debemos empezarnos a preguntar, a partir de la práctica ¿qué hacemos para realmente agarrar de una vez por todas la tomografía y a partir de esta hacer resoluciones?

Algunos ejemplos de gente que ha llenado más rápido los árboles, tenemos el claro ejemplo de Chile con el salmón y el kiwi, cada uno cerca a los dos mil millones de dólares de exportaciones. Otros ejemplos, Paquistán: pelotas de fútbol, Taiwán: bicicletas y celulares, Brasil: aviones, zapatos; y hay muchos ejemplos más ¿Qué habrán hecho para conseguir todo esto?

Para terminar tengo tres ejemplos de cosas que servirían para llenar el gráfico y dejarnos de muchos discursos, teorías, de muchas constituciones e ir a la práctica.

Yo comenzaría por Turco (población de Oruro), aquí se debería hacer un matadero de primer nivel.

Segundo, separar las llamas “las caras de las tampullis”, ya que las tampullis son las que dan buena carne, mejorando los bofedales que son muy pequeños y no generan suficiente alimento.

Tercero, en la escuela de Turco que se encuentra en Oruro, que es la capital del Camélido boliviano, hay dos millones de llamas (hay más llamas que gente), en este lugar es donde debemos preparar las exportaciones de carne de llama. Ya que hemos hecho creer al mundo que la carne de llama no tiene colesterol (una gran idea pero no es cierta, tiene menos colesterol y el mundo cree que no tiene), entonces esto hay que volverlo un negocio.

¿Cómo hacemos para que en los próximos 5 ó 10 años vendamos quinientos millones de dólares de carne de llama, además de comercializar la lana, los huesos, la sangre para alimento balanceado y la manufactura con cueros de llama?

Debemos empezar a preguntarnos qué hacemos para mejorar esta industria, son las respuestas de políticas públicas, que deben salir desde lo local, y eso tiene que ver con los municipios, la gobernación, el propio Gobierno central. Éste es el tipo de respuestas concretas y específicas que debemos comenzar a dar.

Por otra parte, el TURISMO: hay una oportunidad espectacular si la dejamos pasar los bolivianos, deberemos esperar la llegada del siguiente cometa.

En los próximos 4 ó 5 años van a llegar siete millones de turistas a Brasil, nuestro país vecino, por 2 eventos mundiales significativos, el tema del fútbol y el de las olimpiadas; algunos de estos turistas, necesariamente, tendrán que pasar por Bolivia, especialmente los Chinos. Cómo hacemos para aprovechar esta ventana de oportunidad económica, para que no sea la entrada actual de solo doscientos millones de dólares, sino que llegue a mil millones.

Debemos preocuparnos por cosas sencillas, primero dejar de pelear por términos de narcotráfico, llegando a acuerdos, acuerdos tales como prestar los aeropuertos de La Paz y Santa Cruz para que en el Brasil no haya tanto congestionamiento aéreo, que se queden unos 2 ó 3 días, aplicando un BOL BRAS PAZ, es decir que los turistas al comprar una entrada al fútbol, también compren una entrada para ir al Salar de Uyuni, a los Yungas, etc.

Finalmente, los chocolates: VENTANA DE OPORTUNIDAD que se da, como para los chocolates de la marca “EL CEIBO”: No es necesario estructurar muchas políticas, nosotros con la fundación “Nuevo Norte”, vimos que el chocolate realmente es una oportunidad de negocio, llevamos el chocolate amargo, el chocolate orgánico, a una feria en París y los expertos opinaron que era un producto realmente bueno, entonces empezamos a preguntar cuánto pedíamos por el chocolate boliviano y ellos dijeron que había como 50 chocolates tan buenos como el boliviano, el chocolate debe tener alma (tienen que ponerle alma al chocolate), yo me pregunto cómo se puede poner alma al chocolate. Como este es un chocolate que va a un nicho de mercado, va a un mercado de alto poder adquisitivo –ya que este chocolate se lo puede vender en 50 ó 60

\$US por cada chocolate—, hay que contar una historia detrás del chocolate, ya nadie vende productos, vende servicios, ideas, conceptos.

Entonces, no sabíamos qué hacer, felizmente contratamos a una persona que conocía del asunto y pasamos varias semanas, esa persona decía quiero que le pongan el “ajayu” al chocolate y contemos la historia. Empezamos a contar la historia de EL CEIBO y se vende muy bien este chocolate. Son 1500 familias (colonos, gente pobre que han estado trabajando mucho), se va contando esta historia y, bueno, al último dijimos que cual sería el alma o ajayu del chocolate, la persona que contratamos dijo hay que poner el salar del Uyuni en el chocolate. Claro, pensamos, quién va a sacar la foto, ella dijo que había que poner el salar dentro del chocolate y se invento una historia fantástica. Con la historia, este chocolate que no se vendía, ahora exporta un millón de dólares.

*Yo me volví
“Trotskysta” –debo
confesarlo—, creo
en la revolución
desigual y
permanente,
creo en los focos
productivos y
revolucionarios.*

Este tipo de cosas e ideas da lugar a la revolución productiva, desde abajo. Yo me volví “Trotskysta” –debo confesarlo—, creo en la revolución desigual y permanente, creo en los focos productivos y revolucionarios.

Entonces creo en la revolución productiva de la llama, en el turismo, en los chocolates, en la quinua, en los servicios informáticos, la tecnología y la nube del internet.

“Ésa es la forma de ser Trotskysta en el siglo XXI”.



Gabriel Loza

ECONOMÍA PLURAL Y MODELOS DE CAMBIO EN BOLIVIA

ECONOMÍA PLURAL Y MODELOS DE CAMBIO EN BOLIVIA

Economía Plural y Modelos de Cambio en Bolivia, es el título de la disertación de Gabriel Loza, de profesión Economista e Ingeniero Comercial con Maestría en Administración de Empresas, Catedrático de la UMSA de La Paz, UCB (Universidad Católica Boliviana) y de la Universidad Andina Simón Bolívar. Desempeñó importantes cargos públicos como ser Ministro de Planificación y Presidente del BCB (Banco Central de Bolivia).

Es conocido por todos que es un ideólogo del programa económico del gobierno del cambio.

MODELO DE ECONOMÍA PLURAL

Lic. Gabriel Loza: Buenas noches, acabo de enterarme que soy un ideólogo del programa, en otra oportunidad lo explicaré, pero sí he contribuido como profesional, justamente para que este modelo de cambio no sea el populismo del que hablaba el Dr. Flavio Machicado de la época de la UDP, cuando fracasamos, se nos fue la inflación, se nos fue todo y, justamente por eso, es que se puede hacer

cambio social con estabilidad económica. Ésa fue mi intención y ahora me permito saludar al Presidente de FUNDAPPAC, ex vicepresidente de la República de Bolivia, Dr. Luis Ossio Sanjinés; a nuestro Senador Mario Choque, que se permitió este tiempo, ya que en el parlamento están debatiendo el presupuesto fiscal, entre la cámara de diputados y de senadores; a los diputados y senadores que están presentes y a los colegas panelistas invitados, que ya en varias oportunidades hemos compartido y ya nos conocemos. Es una buena oportunidad para poder compartir estos temas.

Quisiera enfocar que el nombre del trabajo es: “Modelo de Economía Plural”, a eso se refiere y trata sobre: qué es la economía plural de acuerdo a la Constitución, el rol, el tamaño de esta economía plural y el rol del estado y, por último, el modelo económico con algunos resultados.

Quiero enfatizar sobre este elemento, ya que justamente el mismo tiene distintas visiones.

Como hemos podido escuchar, éste sería el concepto de pluralismo, ya que cualquiera sea el autor de la palabra pluralismo o economía plural, lo importante es que nos permite tener distintas visiones. Pero hay que ubicar que en el contexto de la Constitución, que acepta el pluralismo político, jurídico, cultural, lingüístico y el pluralismo económico. A esto me refiero cuando la Constitución habla de las distintas formas de organización económica: pública, privada, comunitaria y social cooperativa. Estas formas de organización son estrictamente regímenes de propiedad, formas de propiedad: estatal, privada, comunitaria y la otra, que es privada con modalidades de administración de carácter cooperativo. Pero,

además, tiene la forma en que se organiza la producción; que es la organización estatal, privada, la comunitaria y la cooperativa.

En este marco, podemos ver que la economía social y comunitaria que dice la Constitución, no es un modelo económico, más bien se la refiere como principio, no como forma de propiedad sino como principios y valores. Por ejemplo, cuando se hablaba de la “ascesis” capitalista de Max Weber, es una especie de espíritu o esencia de lo que se busca con este modelo de economía plural.

...la economía social y comunitaria que dice la Constitución, no es un modelo económico, más bien se la refiere como principio

Entonces, son principios de reciprocidad, de solidaridad, que están inmersos en el modelo de economía plural, pero no es una forma de régimen de propiedad ni organización de la producción. Estos principios se reflejan en el *Vivir Bien*, que se toma en broma, pero de fuera se analiza, se lo respeta, puesto que hay distintas versiones del “vivir bien” a nivel internacional.

Solamente para decir que es distinta a la visión individualista o la visión estatista, donde el individuo no existe sino el Estado o solamente existe la racionalidad individual. Es un enfoque que busca el disfrute de los bienes materiales, más un desarrollo espiritual, en armonía con la naturaleza y con la comunidad.

Esta forma de organización también está relacionada con los mecanismos de asignación de recursos como la planificación y el mercado.

La Constitución habla del plan pero no dice nada del mercado. El mercado no se establece por ley ni por artículos, ya que existe desde hace miles de años, por lo tanto en lo que la nueva Constitución sí pone énfasis es en el papel del plan.

Esta forma de organización económica, refleja una economía abigarrada, una “economía heterogénea”, como producto de las distintas formas en que el capitalismo se desarrolló en Bolivia.

Esta forma de organización económica, refleja una economía abigarrada, una “economía heterogénea”, como producto de las distintas formas en que el capitalismo se desarrolló en Bolivia.

Esta forma organización económica, refleja una economía abigarrada, una “economía heterogénea”, como producto de las distintas formas en que el capitalismo se desarrolló en Bolivia. El sector informal es un resultado de la forma en que se desarrolló el capitalismo en Bolivia. Se entrabó, no pudo desarrollarse en forma uniforme, sino solamente en el sector extractivo, exportador de excedentes y, por lo tanto, se combinó con las formas de sobrevivencia: en el campo con formas comunitarias; en la ciudad con microempresas. Estas formas de organización son el resultado del desarrollo desigual y combinado del capitalismo.

Esta economía heterogénea es el gran desafío en formas de propiedad, en términos de capital. No es solamente agarrar un ejemplo y decir el éxito de esta empresa, sino cómo se articulan esas formas y cómo sobreviven. Ya han sobrevivido y bastante bien.

Por lo tanto, tenemos la economía plural, la organización del plan y mercado. Además, la Constitución habla de un sector que es la organización económica campesina, también los gremiales; de todo este sector.

Ésta es la economía abigarrada, que lo que hace la economía plural es decirle: “esto es lo que existe en Bolivia”; ¿cuál es la diferencia?: el rol del Estado, cómo articula, cómo se desarrolla. Eso ya es lo distinto.

Por lo tanto, de este desarrollo desigual y combinado de una economía heterogénea, el modelo de economía plural reconoce la existencia concurrente y simultánea de distintas formas de organización económica, por lo tanto es necesario formar coexistencias y mecanismos de articulación. El desafío es ¿cómo articular esas formas diversas? Además, esa economía plural tiene muchas tareas pendientes para llevar a la práctica.

...el modelo de economía plural reconoce la existencia concurrente y simultánea de distintas formas de organización económica

El tamaño de esta economía plural; la economía comunitaria es pequeña, es 5% en términos de la producción agropecuaria, tiene 30% del empleo, tiene un área rural-cultural fuerte como es por ejemplo la presencia aimara y quechua. Pero, por ejemplo, en la encuesta de hogares del año 2007, 36% de la población ocupada era rural y Bolivia ya no es una economía rural, ya está centrada. Creo que los datos del “Censo 2012” nos darán sorpresas.

La Constitución reconoce el rol estratégico del Estado en la dirección estratégica de la economía, no quiere decir que “aquí todos somos mixtos, economía plural”.

No, hay un rol estratégico del Estado, pero en la Constitución no dice cuál es el sector estratégico de la economía. Por lo tanto, ése es el tema de discusión que hay que analizar: la necesidad estatal de utilidad pública en la cadena de recursos naturales, que no significa que todo es estatal.

La Constitución dice que no todo es del Estado, sino que puede haber formas mixtas y distintas formas de asociación.

Éste es el desafío y aquí los que ya no son constituyentes sino asambleístas, diputados y senadores, tienen que ver la delimitación del área estratégica en la economía, ver en qué casos se aplica la necesidad pública y si toda la cadena será solamente del Estado o no. Por lo tanto, es fundamental definir este rol estratégico del Estado.

Ésas son las tareas pendientes y grandes, aquí viene el tema de inversión pública, privada y extranjera; es un tema de complementariedad.

Por ejemplo, cuando nosotros vemos el rol o el papel de la inversión directa extranjera –que el Lic. Flavio Machicado dice que le preocupa–, es necesario recordar que, en el boom de la capitalización, llegó al 12% del PIB. Y, después, ¿qué pasó?; ¿cuánto creció Bolivia con ese 12%?, la respuesta es: igual no pasó del 4.5% y 5%.

Entonces, vemos que hay un problema de organización, de eficiencia, de asignación de esa inversión y que lo mejor es hacer lo que dice la Constitución: inversión privada extranjera, nacional y estatal.

...hay un problema de organización, de eficiencia, de asignación de esa inversión

La nacional, como dijo el Lic. Machicado fue también baja, no tuvo una presencia fuerte y, bueno, ahora está en recuperación. Por lo tanto, tiene que haber una combinación de las distintas formas de inversión.

Ésa es la composición de inversiones: la presencia del Estado en un 10% del PIB es la inversión pública. Ahora, la inversión nacional, en el último dato del año 2011, tiene una buena presencia y, después, está la inversión extranjera con un 3% en términos del PIB.

El tamaño del Estado en la economía se lo mide, por un parte, en términos del gasto en el PIB. Lo que es consumo público e inversión pública es un 22% del PIB, EEUU tiene un 22%, así es; y comparando con otros países de América Latina es un poco más que el promedio. Por otra parte, por el lado de la actividad económica, el Estado en el cálculo que hice tiene una participación de 9.4% del PIB, tomando hidrocarburos, comunicaciones y minería, no es el 30% del PIB como se dice, tomando al Estado por el lado de la actividad económica.

Lo que se refiere a la empresa pública, el gasto fiscal de lo que representan estas empresas es un 18.8% del

PIB. Bueno, a lo que vamos, el tamaño del Estado, lo que nos interesa del rol del Estado, aquí la participación del Gasto Fiscal del Sector Público No Financiero en proporción al PIB: está entre un 30% ó 32% del PIB. Entonces, el tema es: ¿cuál es el rol del Estado?, ¿cuál es su papel?, ¿cómo se debe complementar con la inversión privada y la inversión extranjera?

En términos de la misma minería, existe la presencia de las cooperativas, la minería pequeña, la minería mediana. El Estado en la minería tiene poca presencia; es más, en términos de empleo, las cooperativas tienen mayor peso. Por esta razón, no se debe mistificar, sino hay que ver lo que es la realidad. Esto nos hace ver que, con esta radiografía, el Estado tiene que complementarse con estas cooperativas, con la inversión extranjera, con la inversión privada y mediana minería.

Al final nos da: que la economía pública y comunitaria tiene solamente un 15% de participación como peso en el PIB, el resto es economía privada: un 85%.

...aquí no hay socialismo, hay una visión de una economía plural

Como Gonzalo Chávez dice, ¿dónde está el socialismo? aquí no hay socialismo, hay una visión de una economía plural, con un fuerte rol del Estado, para que coexista el Estado con las distintas formas de organización y que es una economía predominantemente privada.

¿Dónde está el cambio? Está en las exportaciones. Antes, como producto de la capitalización, todo el modelo anterior, el Estado ya tenía menos peso en

el total exportado, hoy está cerca del 50%, ése es el cambio; en hidrocarburos 100%; en las exportaciones no tradicionales la mayoría es del sector privado, como también en la minería.

Entonces, en la economía plural, por indicadores en el PIB, el Estado 9.4%, el empleo 3.1%, exportaciones 46%, el resto es una economía privada, comunitaria y cooperativa, que es la que tiene que desarrollarse.

Algunas precisiones del modelo económico: el Sr. Flavio Machicado decía Modelo y Paradigma, qué es lo que se tiene que hacer, ¿qué es un Modelo? Modelo es una abstracción; entonces tenemos que ver cuáles son esos elementos que están en la realidad y lo que uno ve en la realidad del caso boliviano. Por ejemplo, lo que estamos haciendo no está en un texto del FMI, que nos alaben y nos digan que los datos económicos son buenos no está en un texto, ya que en un texto dice simplemente que en una economía tan heterogénea como la nuestra, donde el Estado tiene un rol importante, la política económica es una política pragmática. Les hubiera gustado que la política económica sea todo control de precios, de filas, y no hubiéramos aguantado ni seis meses.

Una política pragmática quiere decir utilizar los instrumentos que no son neoliberales, porque antes de los neoliberales existían los instrumentos fiscales y monetarios: “los instrumentos son instrumentos”. ¿Cuál es el objetivo?: estabilidad macroeconómica, pero ya no

¿Cuál es el objetivo?: estabilidad macroeconómica, pero ya no la estabilidad por sí misma

la estabilidad por sí misma –porque antes se subordinaba todo a la estabilidad– sino que debe contribuir, como dice nuestra Constitución, al desarrollo económico y social. Éste es el desafío, de aquí nace por qué es necesario el tema del crecimiento, el tema del empleo, erradicar la extrema pobreza y el tema de la desigualdad. Entonces vamos viendo que este modelo tiene otro cuerpo, va tomando otras características porque sus componentes van articulándose de distintas formas.

El primer tema es el uso del excedente económico. Recuerdo al profesor Chali Machicado, presente en la peor etapa de las dictaduras. Él impartía el excedente económico, para hablar del plan.

El excedente económico era el tema que tenía que ver con el plan, primeramente de cómo se genera, cómo se utiliza o destina ese excedente económico. Por lo tanto, en el caso boliviano hay un cambio en el uso del excedente económico y su destino.

Antes, parte de este excedente se iba fuera del país. Con la nacionalización y con el cambio, parte de este excedente económico ya se queda dentro del país.

Ahora, una parte de éste va directamente al mismo sector, es decir a la industria del sector generador del excedente, ya que debe desarrollarse para que pueda seguir generando divisas. Pero, también está el desafío y, ése es el problema: ¿cómo alimenta, el sector generador de ingresos, al otro sector: al del empleo? Creo que el error está en creer que este puente se lo hará con la empresa pública; pero no, ya que el excedente debía transferirse vía Banco

de Desarrollo Productivo, vía distintos fondos, vía transferencias directas, coparticipación tributaria, para que sea la economía plural, en sus distintas formas de organización, la que se desarrolle.

Por eso, el plan del Estado es planificar la dirección a la cual se quiere ir. Digo que el Estado debe quedarse en el sector estratégico, esto como tema central, y utilizar el excedente para el tema de desarrollo social.

...el Estado debe quedarse en el sector estratégico

No es una broma el tema del “Bono Juancito Pinto”. Todos los países utilizan políticas focalizadas, como ejemplo el Banco Mundial, hace un tiempo atrás hacía recomendaciones. En el caso boliviano, el bono Juancito Pinto es el excedente económico para el desarrollo social y focalizado, que no se hable en nombre de la pobreza, como en el pasado, en los Programas de Alivio para renegociar la deuda externa, sino que vaya a dos millones de niños estudiantes.

¿A qué se debe que no hayamos podido alejarnos del modelo primario exportador?

El plan decía, como primera medida “el cambio del modelo primario exportador”. Esto nos lleva a la reflexión:

Primero, es un problema voluntarista. Yo lo reconozco, ya que trabajé en el plan. El cambio siempre es difícil porque en el corto plazo se debe generar excedente

con el sector primario extractivo, para ir cambiando, a su vez, el modelo.

Por ejemplo, es equivalente a arreglar un carro en movimiento puesto que el carro no va a parar; es absurdo decir “espérenos, un grupo de expertos va a diseñar el nuevo plan de desarrollo o el nuevo modelo”.

Entonces, se debe hacer sobre la marcha y en la marcha hubo la coyuntura favorable de los precios internacionales. La buena suerte es una parte, después vienen las buenas políticas, y el cambio político que se realizó hizo posible este buen desempeño económico y social.

Por lo tanto, ahora la idea central es caminar con los dos pies, mercado interno, mercado externo, no debemos descubrir la pólvora.

*...realmente es
difícil de cambiar
el modelo primario*

El tema es que realmente es difícil de cambiar el modelo primario. Además, con las previsiones al año 2020 de que viviremos escasez de las materias primas, en especial del petróleo y alimentos.

Cuando, en 2008, se desató la crisis internacional, los analistas estaban esperando que se derrumben los precios para que se derrumbe el modelo. El precio del petróleo, el WTI está, por ejemplo, en 100 \$US el barril, como precio referencial para nuestros recursos, aunque en el presupuesto se pone 70 \$US.

Entonces, ha habido un cambio en el modelo y la política aplicada, no solamente estabilidad. La liberación de precios, que es con control de precios selectiva, es lo que se hace en la realidad; lo hacen en Chile y otros países. Es el manejo pragmático que no es de texto. Entonces, la política aplicada en Bolivia no es un retorno al pasado ni repetición de las políticas macroeconómicas populistas; no es como la de Venezuela ni Ecuador, es una política que la vamos desarrollando, no es un invento, es como en la realidad se van aplicando las medidas.

...la política aplicada en Bolivia no es un retorno al pasado ni repetición de las políticas macroeconómicas populistas

Las previsiones económicas son: terminado este 2011, entrando al 2012, cerca del 5%, tasas de inflación también moderadas, ya se habló también de la situación fiscal, como dijo Gonzalo Chávez: buenos datos macroeconómicos. El tema de la inversión extranjera, que sí es una preocupación, es un desafío, está muy baja: menos del 4% del PIB; sin embargo, la deuda pública es muy baja y en particular la deuda externa pública: un 16% del PIB.

Hablando de lo que es la inversión pública, la Fundación JUBILEO –que no es una institución oficialista– dice que, en términos de la inversión, la inversión está dada principalmente por los Gobiernos sub nacionales, en un 59%, de los cuales 36% son de Gobiernos Municipales y 23% de Gobiernos Departamentales.

Las instituciones descentralizadas: 27%, la mayor parte es por el tema de carreteras e infraestructura. ¿Por qué no se ejecuta la inversión?, se busca la respuesta para todo el país, no es un problema sólo del MAS, del gobierno, del Presidente Evo Morales.

En esta sala está un ex alcalde, en su época ¿cuánto se ejecutó?

Bueno, en su época era bastante activo, pero ahora ¿cómo estamos en la alcaldía en ejecución de inversiones?, ésta es una pregunta que no está en base a bromas de partidos políticos, sino, más bien, es un problema del Estado, su capacidad de gestión de recursos humanos.

Es lo que señalaba también el Sr. Gonzalo Chávez sobre las limitaciones, que son desafíos, no sólo del Gobierno Central, sino de las Municipalidades y de los Gobiernos Regionales.

Entonces, en términos de política económica, pienso que lo más importante es un cambio en la forma en que se hacía el ajuste fiscal: antes, a los de de abajo; ahora, hay un ajuste fiscal para los de arriba, y ése es el IDH, es el cambio en la generación y en el uso del excedente económico.

El tema de política social no se basa en incluir a los pobres

El tema de política social no se basa en incluir a los pobres, no es una política de inclusión, no significa que

a esta reunión en el Hotel Radisson, vamos a invitar e incluir a los pobres sino, más bien, que el Hotel debe ir al otro lado, donde está la mayoría.

Es así como debe ser el modelo, por tanto, lo que tiene que cambiar no sólo son las políticas tradicionales de salud, educación, que en Bolivia, según la CEPAL, tiene un buen destino de los recursos en salud y educación, en promedio, comparada con América Latina; sino también políticas focalizadas como los bonos Juana Azurduy, Juancito Pinto y la Renta Dignidad.

Este último bono es una renta para los no pensionados, que se ha convertido en obligación, como parte del IDH; no como antes que estaba en función del rendimiento de las empresas capitalizadas.

Esto es lo que ha cambiado en el país –nos guste o no–, aquí están los bonos focalizados como cuánto es el bono Juancito Pinto, cuánto es lo que se distribuye entre los varios bonos y, en términos del PIB, ¿cuánto representa? sólo el 1.6% del PIB –cuando se dice que no hay sostenibilidad–. Con esto logramos mayor equidad.

Cuando vemos el modelo económico chileno y vemos cómo es allá la educación, comparando con nuestros universitarios que pelean por un mayor presupuesto para las universidades estatales, en Chile su Universidad Estatal cobra cuatro mil dólares al año en la carrera de Administración de Empresas o Economía y cinco mil dólares en Medicina.

Conclusión: hay un nuevo modelo, se caracteriza por una gestión pragmática, prudente, presenta un equilibrio interno y externo, una política social focalizada en los más pobres y grupos vulnerables, junto con cambios estructurales, como la nacionalización de los hidrocarburos.

Tres factores influyen en un buen resultado: buena suerte como la buena coyuntura internacional, buenas políticas y también el cambio estructural.

En adelante con los 3 minutos que me quedan, quisiera presentar ante los diputados y senadores, a través de este trabajo que estoy haciendo para FUNDAPPAC, las siguientes recomendaciones:

En primer lugar, es necesaria la delimitación del sector estratégico y de la participación de la empresa estatal, así como la reglamentación del principio de utilidad pública y necesidad estatal.

En segundo lugar, es necesario definir el alcance del sector estratégico, que no es solamente la empresa estatal.

En tercer lugar, al igual que en el capítulo de Políticas Sectoriales de la Constitución, son necesarias políticas sectoriales para las otras formas de producción, ya que no vamos a discriminar ni la mediana ni gran empresa; es para todos los que son componentes de la economía plural.

En cuarto lugar, es necesario definir el rol de la inversión privada extranjera, una Ley de Inversiones que diga dónde entra el Estado, dónde entra la inversión privada nacional y dónde entra la inversión privada extranjera.

En quinto lugar, es necesario un encuentro entre los cooperativistas, mineros y campesinos, para delimitar su accionar, para dar seguridad para la inversión, sobre todo en el sector minero.

En sexto lugar, el cambio del modelo neoliberal hacia el nuevo modelo de economía plural y hacia un nuevo paradigma del “vivir bien” es un proceso largo y difícil, puesto que los diferentes actores y sectores tienen sus propias visiones de país y sus propias propuestas de desarrollo, aparentemente contrapuestas, para lo cual se requiere consensuar entre las diferentes perspectivas y visiones, definir roles, establecer alianzas estratégicas y mecanismos de articulación y participación, respetando sus propias características y realidades.

Quiero terminar con una cita de Marcos García-Tornel C., ¿Qué es el pluralismo?: “al reconocerse lo plural, se reconoce la coexistencia, la tolerancia, el reconocimiento recíproco y la influencia mutua de los diferentes, que pueden vivir en un plano de igualdad, sin que esto lleve a la separación, sin que la existencia de lo múltiple derive en fragmentación, convirtiéndose la sociedad en una unidad de composición plural como la pretende

el triángulo de la Constitución Política boliviana. Es en esta configuración de la pluralidad de la sociedad, donde se da el verdadero pluralismo, pues implica la coexistencia y convivencia igualitaria, no fragmentaria de formas de vida y proyectos civilizatorios distintos”.

Muchas gracias.

La Fundación de Apoyo al Parlamento y a la Participación Ciudadana (FUNDAPPAC) es una asociación independiente sin fines de lucro, que fue constituida con el objetivo de promover, fomentar, apoyar y difundir los valores democráticos del Estado de Derecho en el marco constitucional; además de apoyar al desarrollo de la cultura democrática en Bolivia, fortaleciendo las instituciones de representación ciudadana, en especial de los Órganos Legislativos.